

PARA PUBLICACIÓN INMEDIATA

Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular, 7 de agosto de 2013

La Vitamina C y la Poliomiéлитis

La Investigación Olvidada de Claus W. Jungeblut, MD

Por Andrew W. Saul

Editor, Servicio de Noticias de Medicina Ortomolecular

(OMNS 7 de agosto de 2013) Como si la crisis de los misiles en Cuba no fuera suficiente, tenía aún más de qué preocuparme cuando era niño a principios de los sesenta. Cuando a todos nosotros en primer grado nos dijeron que debíamos vacunarnos contra la poliomiéлитis, yo no quería acercarme a la escuela ese día. Independientemente de mi miedo a las agujas, no tenía elección al respecto. Así que, como el resto de los niños, me preparé, me puse en fila y caminé por el pasillo embaldosado para encontrarme con mi destino. Cuando llegué a la enfermería de la escuela, me sorprendió que me entregaran un terrón de azúcar con una gota de algo empapado. Me dijeron que me lo comiera. Yo hice. Entonces me dijeron que podía irme. ¿Escapar sin un tiro? ¡Qué fantástico giro de los acontecimientos! La vida podría comenzar de nuevo.

Con el tiempo, mis compañeros y yo aprenderíamos el nombre de nuestro benefactor indoloro, el Dr. Albert Sabin. Con más tiempo, descubriría que su vacuna oral viva se había convertido en la principal causa de poliomiéлитis en los EE. UU. Lo que más me sorprendió fue que las críticas más fuertes provenían de las fuentes más eminentes: el otro héroe de la polio, el Dr. Jonas Salk. El 24 de septiembre de 1976, el Washington Post informó de la afirmación del Dr. Salk de que la vacuna de virus oral vivo Sabin había sido la "causa principal, si no la única", de todos los casos de poliomiéлитis notificados en los Estados Unidos desde 1961. (1) Salk repitió esta acusación el 6 de julio de 1977, cuando fue entrevistado en la televisión CBC (2), diciendo: "(Nosotros) sabemos ahora desde 1961 en los Estados Unidos, y antes de eso en otros países, que la vacuna de virus vivo contra la poliomiéлитis causa la enfermedad en sí".

En 1996, un año después de la muerte de Salk, los Centros para el Control de Enfermedades de EE. UU. Comenzaron a rechazar la vacuna viva oral y recomendaron inyecciones de virus muertos para las dos primeras rondas de inmunización infantil contra la poliomiéлитis. Para el año 2000, los CDC declararon que "para eliminar el riesgo de poliomiéлитis paralítica asociada a la vacuna, se recomienda un programa de virus de la poliomiéлитis totalmente inyectado para la vacunación infantil de rutina en los Estados Unidos". (3) Por lo tanto, solo después de dos décadas la ortodoxia finalmente prestó atención a las palabras de advertencia del Dr. Salk, el hombre al que se le atribuye la creación de la primera vacuna contra la polio.

De la Fama al Ascorbato a la Oscuridad

Sabin y Salk tuvieron visibilidad en los medios, una rivalidad profesional y una animosidad personal que se extendió por décadas. Todos hoy conocen sus nombres. Por el contrario, el público y la medicina ortodoxa aún deben prestar

la debida atención al trabajo del Dr. Claus Washington Jungeblut. En su New York Timesobituario (4), nos enteramos de que Claus Washington Jungeblut recibió su doctorado en medicina en la Universidad de Berna en 1921 y, entre 1921 y 1923, realizó una investigación en el Instituto Robert Koch de Berlín. Después de trabajar como bacteriólogo para el Departamento de Salud del Estado de Nueva York desde 1923 hasta 1927, se convirtió en Profesor Asociado en la Universidad de Stanford desde 1927 hasta 1929, cuando se unió a la facultad del Colegio de Médicos y Cirujanos de la Universidad de Columbia como Profesor Asociado de Bacteriología. Nombrado profesor titular en 1937, Jungeblut se jubiló el 30 de junio de 1962. Murió el 1 de febrero de 1976, a los 78 años, en su casa en Westport, Connecticut.

En su día, Jungeblut fue considerado con justicia como un actor importante en la investigación de la poliomielitis. Si bien la historia revisionista reciente de la lucha contra la poliomielitis en general ha restado importancia a su contribución a la cruzada, ha eludido por completo lo que podría decirse que fue su descubrimiento más importante: que el ascorbato es prevención y cura para la poliomielitis. Sorprendentemente, Jungeblut publicó esta idea por primera vez en 1935. (5) Su investigación sobre el ascorbato fue amplia y profunda, y se extendió mucho más allá del tema de la poliomielitis. En 1935, también había demostrado que la vitamina C inactivaba la toxina diftérica. (6) En 1937, Jungeblut demostró que el ascorbato inactivaba la toxina del tétanos. (7) John TA Ely, PhD, escribe: "En la década de 1930, el notable Claus W. Jungeblut, MD ... informó por primera vez que el ácido ascórbico en concentraciones, alcanzables en humanos por una ingesta alta, podría inactivar o proteger contra numerosos patógenos virales y bacterianos y sus toxinas. Estos incluyen los virus de la poliomielitis, la hepatitis y el herpes. . . Uno de los primeros hallazgos de la investigación (de Jungeblut) fue la capacidad del ácido ascórbico para neutralizar y hacer inofensivas muchas toxinas bacterianas, como el tétanos, la difteria y las toxinas estafilocócicas." (8)

A diferencia de la vacunación oral contra la poliomielitis, la vitamina C nunca ha causado poliomielitis. Sin embargo, ¿cuántas personas ha conocido, incluidos los médicos, que saben que se sabe que la vitamina C previene y cura la poliomielitis durante casi 70 años? Nunca fue realmente un secreto. El 18 de septiembre de 1939, la revista Time informó que "la semana pasada, en la reunión de Manhattan del Congreso Internacional de Microbiología, aparecieron dos nuevas pistas. (Una es) la vitamina C." (9) El artículo describe cómo Jungeblut, mientras estudiaba las estadísticas de la epidemia de polio en Australia de 1938, dedujo que el bajo nivel de vitamina C estaba asociado con la enfermedad.

Después de eso, Jungeblut rara vez es destacado por los medios populares o profesionales. Y, donde él y su trabajo son conmemorados, no se menciona el ascorbato. La Biblioteca Nacional de Medicina de EE. UU. Tiene la colección más amplia de sus artículos y datos de laboratorio que abarca 42 años, de 1922 a 1964. Curiosamente, las seis cajas de documentos están alojadas de manera incongruente en la Colección de Manuscritos de Medicina Tropical de la NLM. (10) Quizás la única señal para los que tienen curiosidad nutricional es una nota de que la descripción del contenido nombra a Albert Szent-Gyorgyi

entre los corresponsales de Jungeblut. Incluso en la Universidad de Columbia, donde enseñó durante 33 años (1929-1962), los registros son escasos. "Tenemos muy poco sobre Claus W. Jungeblut, lo cual es extraño considerando cuánto tiempo estuvo en la facultad", dijo Stephen E. Novak, jefe de archivos de la Biblioteca de Ciencias de la Salud Augustus C. Long del Centro Médico de la Universidad de Columbia. (11)

De los muchos informes de investigación del Dr. Jungeblut, 22 se publicaron en *el Journal of Experimental Medicine*. Están archivados y disponibles para acceso gratuito en línea en:

<http://jem.rupress.org/search?submit=yes&author1=jungeblut&sortspec=date&where=author1&y=11&x=29&hopnum=1>

Los artículos clave sobre la vitamina C incluyen:

Jungeblut CW. Inactivación del virus de la poliomielitis in vitro por vitamina C cristalina (ácido ascórbico). *J Exper Med*, 1935. Octubre; 62: 517-521
Jungeblut CW. Terapia y profilaxis con vitamina C en poliomielitis experimental. *J Exp Med*, 1937. 65: 127-146.
Jungeblut CW. Otras observaciones sobre la terapia con vitamina C en la poliomielitis experimental. *J Exper Med*, 1937. 66: 459-477.
Jungeblut CW, Feiner RR. Contenido de vitamina C de tejidos de mono en poliomielitis experimental. *J Exper Med*, 1937. 66: 479-491.
Jungeblut CW. Otra contribución a la terapia con vitamina C en la poliomielitis experimental. *J Exper Med*, 1939. 70: 315-332.

¿Qué Sucedió con la Terapia con Vitamina C para la Poliomielitis?

Cuando la discusión sobre la poliomielitis se orienta hacia la profilaxis y el tratamiento con megascorbato, no hay una réplica más frecuente que esta: "Si la terapia con vitamina C fuera tan buena, todos los médicos la estarían usando".

En su libro *The Healing Factor*, Irwin Stone explica por qué no lo son:

en esta fecha temprana se estableció que el ácido ascórbico tenía el potencial de ser un agente antivírico de amplio espectro. Aquí había una nueva "bala mágica" que era eficaz contra una amplia variedad de virus y se sabía que era completamente inofensiva. . . (E) su trabajo se estaba llevando a cabo en los días anteriores a Salk. Entonces, todo lo que un médico podía hacer en un caso de poliomielitis era aplicar alivio sintomático y esperar lo mejor. Una epidemia podría seguir su curso sin mucha interferencia de la medicina y un virucida eficaz e inofensivo habría sido un bien invaluable. Jungeblut continuó su trabajo y publicó una serie de artículos de 1936 a 1939 en los que demostró que la administración de ácido ascórbico a monos infectados con poliomielitis producía una clara reducción de la gravedad de la enfermedad y mejoraba su resistencia a ella. Sabin, Al intentar reproducir el trabajo de Jungeblut sobre monos, no se consiguieron estos resultados parcialmente satisfactorios. En un esfuerzo adicional por explicar sus resultados clínicos variables, ambos científicos se empantanaron persiguiendo los detalles técnicos de las pruebas.

Puede ser fácil para nosotros mirar hacia atrás ahora y decir que el tamaño y la frecuencia de las dosis fueron insuficientes para mantener altos niveles de ácido ascórbico en la sangre durante la incubación de la enfermedad. El resultado fue que los hallazgos negativos de Sabin sofocaron efectivamente más investigaciones en este campo durante una década. . . En su artículo de 1952, Frederick R. Klenner, MD. . . comenta sobre el trabajo anterior de Jungeblut, afirmando que sus resultados fueron indecisos porque la cantidad de vitamina C administrada era inadecuada para hacer frente al grado de infección. Los resultados de Sabin no fueron tan sugerentes como los de Jungeblut porque él, Sabin, usó una mayor dosis de virus y menos vitamina C. Si los niveles altos de ácido ascórbico en sangre y tejido se mantienen continuamente, se crea un ambiente extremadamente desfavorable para el crecimiento y la reproducción viral en el país cuerpo humano." (12).

"La vitamina C se puede designar con sinceridad como vitamina antitóxica y antiviral".

(CW Jungeblut, MD)

Robert Landwehr añade: "Desde 1939, los expertos en polio estaban bastante seguros de que la vitamina C no era eficaz contra la polio. No parecía haber ninguna duda de que el Dr. Albert B. Sabin, una figura muy respetada en la investigación médica incluso antes de desarrollar sus exitosas vacunas , había demostrado que la vitamina C no tenía ningún valor en la lucha contra los virus de la poliomieltis. En 1939 publicó un artículo que mostraba que la vitamina C no tenía ningún efecto en la prevención de la parálisis en monos rhesus infectados experimentalmente con una cepa del virus de la poliomieltis. Había intentado corroborar el trabajo de El Dr. Claus W. Jungeblut, otro investigador médico muy respetado, que había publicado en 1935 y 1937 artículos que indicaban que la vitamina C podría ser beneficiosa. Sabin no pudo reproducir los resultados de Jungeblut a pesar de que consultó a Jungeblut durante el curso de los experimentos para ser un juicio justo, y los resultados negativos de Sabin prácticamente terminaron los experimentos con vitamina C y polio ". (13)

Klenner dijo que había una razón simple para los fracasos bien informados de Sabin: la dosis era demasiado baja. Escribe (14):

"De una revisión de la literatura se puede afirmar con seguridad que en todos los casos de trabajo experimental con ácido ascórbico en el organismo del virus, en animales de experimentación, la cantidad de virus utilizada fue mucho más allá del rango de la dosis administrada de esta vitamina... Jungeblut (en 1937) afirmó que la administración parenteral de vitamina C natural durante el período de incubación de la poliomieltis en los monos siempre va seguida de un cambio claro en la gravedad de la enfermedad, que después del quinto día de la enfermedad se requieren dosis mayores. Uno de los errores más desafortunados en toda la investigación sobre la poliomieltis fue el intento poco científico de Sabin de confirmar el trabajo de Jungeblut con la vitamina C contra el virus de la polio en los monos. Jungeblut al infectar a sus monos rhesus utilizó el "método de la gota" suave y luego administró vitamina C por aguja en cantidades variables hasta 400 mg / día... (Incluso) con cantidades casi infinitesimales, como reconocemos en la actualidad, pudo demostrar en

una serie que los supervivientes no paralíticos eran seis veces más grandes que los controles. Por otro lado, Sabin, al infectar a sus monos, no siguió el procedimiento dado por Jungeblut cuyos experimentos estaba intentando repetir, sino que empleó un método de inoculación más contundente que obviamente resultó en una enfermedad de máxima gravedad. Sabin se negó además a seguir la sugerencia de Jungeblut en cuanto a la dosis de vitamina C que se utilizaría. Según el informe real de Sabin, la cantidad entregada rara vez superaba el 35 por ciento de la utilizada por su socio. (En 1939) Sabin hace esta importante declaración: "Un mono recibió 400 mg de vitamina C durante un día por sugerencia de Jungeblut, quien sintió que se necesitaban grandes dosis para lograr un cambio en el curso de la enfermedad". Sin embargo, sobre la base del trabajo de Sabin, durante años se ha aceptado como definitivo el valor negativo de la vitamina C en el tratamiento de enfermedades virales."

Klenner, quien publicó varios artículos en los que hablaba de su éxito con el uso de megadosis de ascorbato en pacientes con polio, administró muchos miles de miligramos de ascorbato al día. Esta dosis es enormemente diferente de las dosis bajas de Sabin, normalmente solo un tercio de las de Jungeblut. Además, Sabin administró una sola "dosis grande" de 400 mg, a un solo animal, y solo durante un día. Lamentablemente, añade Klenner, "el informe negativo de Sabin sobre el valor del ácido ascórbico en el virus de la poliomielitis detuvo el trabajo de Jungeblut". (15) Afortunadamente, no detuvo a Klenner, quien dirigió la terapia de megascorbato para sus pacientes durante la epidemia de polio de 1948. "Para los pacientes tratados en el hogar", escribe Klenner, "el programa de dosis era de 2000 mg por aguja cada seis horas, complementado con 1000 a 2000 mg cada dos horas por vía oral". Eso es un total de 8.000 mg / día por vía intramuscular, más, lo que permite dormir, dosis orales en el rango de 16.000 a 32.000 mg adicionales. Esto produce un total de entre 20.000 y 40.000 mg de vitamina C por día.

Curiosamente, el único informe sobre la vitamina C y la poliomielitis que Klenner había leído en ese momento era el negativo de Sabin. Klenner escribe que sus propias "observaciones de la acción del ácido ascórbico en las enfermedades víricas se hicieron independientemente de cualquier conocimiento de estudios previos utilizando vitamina C en patología viral, excepto por el informe negativo de Sabin después de tratar monos Rhesus infectados experimentalmente con el virus de la poliomielitis". "Luego revisó la literatura y encontró "un registro casi increíble de tales estudios. Los años de trabajo en la experimentación animal, el costo del esfuerzo humano y las subvenciones, y los volúmenes escritos, hacen que sea difícil entender cómo tantos investigadores pudieron haber fallado en comprender lo único que hubiera dado resultados positivos hace una década. Esto fue el tamaño de la dosis de vitamina C empleada y la frecuencia de su administración. Para ser justos, hay que decir que Jungeblut señaló en varias ocasiones que atribuía su fracaso en los resultados a la posibilidad de que la potencia de su inyectable "C" fuera inadecuada. Fue él quien dijo de manera inequívoca que "la vitamina C se puede designar con sinceridad como vitamina antitóxica y antiviral" "(15).

Deja Vu De Nuevo

En 1935, se creó el nailon y el descubrimiento del neutrón ganó el Nobel. Se inició la encuesta de Gallup, y Errol Flynn tuvo su primer papel protagonista en una película en Captain Blood. En ese momento, el año en que el DC-3 entró en servicio por primera vez, cuando un sello postal de primera clase costaba 3 centavos, Claus W. Jungeblut fue el primer científico en proclamar que el ascorbato era antiviral. Todo lo que quedaba era usar lo suficiente.

A fines de la década de 1970, cuando era un padre joven, y mucho antes de que hubiera oído hablar del Dr. Jungeblut, estaba aplicando con seriedad megadosis de ascorbato debido a lo que había leído de Irwin Stone y Frederick Klenner. Sus documentos, escritos sólidamente sobre los hombros de Jungeblut, fueron la razón principal por la que pude criar niños sanos sin inyecciones de Salk o terrones de azúcar Sabin. Pero, caramba, mis hijos ciertamente tomaron mucha vitamina C. Desde hace siete décadas, Claus W. Jungeblut ha influido directamente en el curso de cada médico ortomolecular y se ha ganado el agradecimiento de cada paciente cuya salud y vida se han salvado por terapia con ascorbato.

(Este artículo apareció originalmente en J Med Ortomolecular, 2006. Vol 21, No 2, y se reproduce con permiso Para obtener más información acerca de JOM: <http://www.orthomed.org/jom/jom.html> Es posible acceder a la de la revista 41 archivo en línea de un año de forma gratuita en <http://orthomolecular.org/library/jom/>)

Referencias:

1. Miller NZ. Vacunas y salud natural. Cuidados maternos. Primavera de 1994, p. 44-54.
2. La entrevista de CBC con el Dr. Salk se puede ver en <http://www.cbc.ca/player/Digital+Archives/Health/Public+Health/ID/1824800224/?page=4&sort=MostPopular> or <http://www.cbc.ca/archives/categories/health/public-health/polio-combating-the-crippler/sabin-vs-salk-oral-vs-injected-vaccine.html>
3. El Comité Asesor sobre Prácticas de Inmunización. Aviso a los lectores: calendario recomendado de vacunación infantil - Estados Unidos, 2000. MMWR Weekly 21 de enero de 2000; 49 (02): 35-38, 47.
4. New York Times, 2 de febrero de 1976, p. 23.
5. Jungeblut CW. Inactivación del virus de la poliomielitis por vitamina C cristalina (ácido ascórbico). J Exper Med 1935. 62: 317-321.
6. Jungeblut CW, Zwemer RL. Inactivación de la toxina diftérica in vivo e in vitro por vitamina C cristalina (ácido ascórbico). Proc Soc Exper Biol Med 1935; 32: 1229-34.
7. Jungeblut CW. Inactivación de la toxina del tétanos por la vitamina C cristalina (ácido l-ascórbico). J Immunol 1937; 33: 203-214.

8. Ely JTA. Se necesita urgentemente una unidad de la ciencia, especialmente entre los físicos, para poner fin a la letal desviación de la medicina. arXiv: physics / 0403023 Vol 1, 2 de marzo de 2004.
<http://arxiv.org/abs/physics/0403023> o <http://arxiv.org/e-print/physics/0403023>
9. Pistas de poliomielitis. Hora. Lunes 18 de septiembre de 1939.
10. Número de llamada de NLM: MS C 361.
<http://www.nlm.nih.gov/hmd/manuscripts/tropical/alpha.html>
11. Comunicación personal, 27 de marzo de 2006.
12. Stone I. El factor curativo, Capítulo 13, Infección viral. Grosset y Dunlap, 1972. Este libro se publica en línea para su lectura gratuita en <http://vitaminfoundation.org/stone/>
13. Robert Landwehr. El origen del muro de piedra de 42 años de la vitamina C. Journal of Orthomolecular Medicine, 1991, Vol 6, No 2, p 99-103.
14. Klenner FR. El uso de vitamina C como antibiótico. Revista de Nutrición Aplicada, 1953, Vol 6, p 274-278.
15. Klenner FR. El tratamiento de la poliomielitis y otras enfermedades víricas con vitamina C. Southern Medicine and Surgery, julio de 1949, p. 209.